

Cañón de bronce del siglo XVII de 110mm, con inscripción en árabe. Construido durante el reinado de Mulay Al-Walid, sultán entre 1631 y 1636 de la dinastía Saadi, asesinado por un renegado francés el 21 de febrero de 1636.

En la parte superior del Cañón faltan las abrazaderas (cortadas), que se eliminaban cuando se detectaba un fallo en el cañón, posiblemente para que no volviese a ser usado.

Fue encontrado de forma accidental durante la construcción del Hospital Militar de Larache en el Protectorado español (inscripción en la parte superior del cañón). Procede del Parque de Artillería de Larache nº12.

Tiene una inscripción en árabe cuya traducción es la siguiente:

“Dios es el más grande. Lo mando hacer el siervo de dios El Ualid, príncipe de los creyentes: hijo de Zaidan, príncipe de los creyentes; hijo de Mohammad Ex – Xejj, príncipe de los creyentes Xerif El Hasani. Con la ayuda de dios sea victorioso, año 1042 (1635-1636)”.

En el siglo XVI aparecen en la fabricación de los cañones varias importantes innovaciones, que se mantienen a lo largo del XVII:

- La construcción pasa a ser de bronce, mezcla de cobre y estaño.
- Se fabrican de una sola pieza y en distintos cuerpos unidos entre sí, con lo que se evitan las fugas de gases.
- Se hacen de avancarga, es decir, que se cargaban por la boca.
- Aparecen los muñones para facilitar la puntería en elevación.
- Se les adosan asas que solían tener representaciones de animales, con el fin de facilitar su manejo por cabrias.

